vinetur

El 91% de los hosteleros franceses apenas puede invertir en sus negocios

El 69% afirma que la falta de personal perjudica su facturación, según la patronal GHR

martes 17 de noviembre de 2026



El 91% de los profesionales de la hostelería consultados por el Groupement des Hôteliers Restaurateurs (GHR) en Francia tiene una capacidad de inversión limitada o nula. El dato, difundido por la organización este lunes, 16 de noviembre, apunta a un

sector con menos margen para renovar locales, comprar equipamiento o acometer mejoras en una actividad en la que la inversión suele ser necesaria para mantener el negocio al día.

La cifra forma parte de la encuesta nacional de otoño de 2026 elaborada por el GHR entre 338 profesionales franceses. La organización sitúa además al 57% de los consultados en una situación frágil o en dificultades, un resultado que refuerza la idea de que una parte amplia del sector trabaja con un margen financiero muy ajustado.

El GHR atribuye esta situación a la combinación de factores económicos y operativos que pesa sobre hoteles, restaurantes y otros negocios de hostelería. La organización sostiene que esa presión reduce la capacidad de los empresarios para reinvertir en sus establecimientos y limita las decisiones de medio plazo, desde reformas hasta reposición de material o mejoras de servicio.

A esa tensión se suma el problema del empleo. El 69% de los encuestados afirma que la falta de personal perjudica su facturación. En hostelería, ese efecto suele trasladarse a la actividad diaria de forma directa: menos plantilla puede suponer menos mesas atendidas, menos habitaciones listas para la venta, horarios más cortos o una oferta de servicios más reducida. Todo ello afecta a los ingresos y, a la vez, deja menos recursos disponibles para invertir.

La relación entre ambos datos es una de las claves del sondeo. Si siete de cada diez negocios dicen que la escasez de mano de obra les resta ventas y nueve de cada diez aseguran que apenas pueden invertir o no pueden hacerlo, el sector entra en una dinámica de contención. Se aplazan compras, se posponen obras y se revisa cualquier gasto que no sea inmediato. En empresas pequeñas y medianas, muy presentes en la hostelería francesa, ese margen suele ser todavía más estrecho.

La encuesta también refleja que el problema no se limita a la rentabilidad puntual de una temporada. Una capacidad de inversión tan reducida puede retrasar la modernización de establecimientos, la mejora de la eficiencia energética, la digitalización de procesos o la adaptación de espacios a nuevas demandas del cliente. Son partidas habituales en el sector, pero requieren liquidez o acceso a financiación, dos elementos que resultan más difíciles cuando el negocio opera con presión sobre los

ingresos.

Desde el GHR consideran necesarias medidas de apoyo específicas para reforzar la capacidad de inversión de los profesionales y asegurar la continuidad futura de los negocios. La patronal francesa entiende que la situación exige respuestas dirigidas tanto a aliviar la presión económica como a facilitar la contratación y la estabilidad de las plantillas.

Los datos llegan en un momento en el que buena parte de la hostelería europea sigue intentando recuperar margen tras varios años de encarecimiento de gastos y cambios en el mercado laboral. En el caso francés, la encuesta del GHR pone cifras a esa pérdida de espacio para maniobrar: más de la mitad de los consultados se declara en una posición débil y una gran mayoría asegura que no tiene capacidad real para invertir con normalidad.

Para el sector, el alcance de ese diagnóstico va más allá de una campaña concreta. La inversión en hostelería no solo sirve para crecer. También permite mantener instalaciones, renovar cocinas, actualizar sistemas de reserva, mejorar la experiencia del cliente y cumplir exigencias técnicas o normativas. Cuando esa inversión se reduce al mínimo, la actividad puede seguir, pero con menos opciones para mejorar ingresos o ganar eficiencia en los meses siguientes.